



Asesoría en Desarrollo  
Empresarial y Familiar

## La formación de la responsabilidad

Por Jorge A. Oriza Vargas © 194-2013

Hemos escrito ya algunas reflexiones sobre la responsabilidad, como valor y como actitud<sup>1</sup>; ahora me permito abundar sobre el tema, haciendo consideraciones adicionales sobre el origen o los factores causales, que a nuestro juicio, ocasionan el gradual deterioro de este valor en nuestra cultura contemporánea.

Nuevamente empiezo por clarificar el significado básico de la responsabilidad, que se relaciona con la<sup>2</sup> "*obligación de responder, de los actos que alguien ejecuta o que otros hacen*". Es decir, ser responsable es la actitud o el comportamiento, de quién responde a lo que se espera de él, en función de alguna obligación contraída, a nombre propio o de otros, o simplemente *en razón a sus propios actos*.

Entonces, ¿cuáles podrían ser algunas de las causas por las que, a muchas personas les cueste trabajo responder por sus actos, sus acciones o compromisos?

Creemos que las principales razones para el deterioro de este valor, se dan por una parte, en dos de los ámbitos de la educación básica de los individuos, es decir, la familia y la escuela. Aunque es importante subrayar que hay factores sociales que de manera importante están incidiendo en la degradación de la responsabilidad, y tienen que ver con el deterioro evidente de otros valores, como la honestidad y la verdad, en una sociedad que evidencia una verdadera crisis de valores, precisamente por el notorio desapego a estos valores causales. Si los principales actores políticos y económicos de la sociedad, no actúan con honestidad y si en cambio, en desapego a la verdad; pero sobre todo, no responden por lo que se espera de ellos, en el más alto nivel de las esferas de poder, es evidente que los mensajes hacia el resto de la sociedad implican el mal ejemplo y la falta de consistencia en la valoración de estos elementos éticos, como la responsabilidad, la honestidad y la verdad.

Sin embargo, hay otros ámbitos de la responsabilidad, en los que podríamos aterrizar estas reflexiones; por ejemplo, todos tenemos responsabilidades individuales, en el ámbito familiar, o en el ámbito laboral y también en el ámbito cívico y en el social; es decir, tenemos responsabilidades cívicas, como individuos, como ciudadanos, y sociales, por los diversos ámbitos y alcances de nuestro actuar.

Entonces, veamos en primera instancia al factor causal más al alcance de los ciudadanos comunes como usted y yo. Es decir, la familia.

El ámbito familiar, es en donde de manera natural, se debería formar la responsabilidad de los niños y de los jóvenes. Sin embargo, muy diversas

<sup>1</sup> Ver cápsulas ADEF, nos. 25 y 90-

<sup>2</sup> Diccionario Larousse, Edición 1999. Edit. Larousse, p.749



Asesoría en Desarrollo  
Empresarial y Familiar

circunstancias en la formación y en la cultura de los propios padres de familia, ocasionan que con frecuencia, la irresponsabilidad ante diversos compromisos de la familia, o las conductas irresponsables de los padres, se transmitan como malos ejemplos hacia los hijos. No cumplir con los compromisos, no cumplir las obligaciones en la comunidad, no cumplir las obligaciones cívicas y otras más, hace que los padres den un pésimo ejemplo de lo que es la responsabilidad.

Otras circunstancias de la vida familiar, hacen que en muchos hogares, lo padres distorsionen la formación de la responsabilidad de los hijos, tratando de darles bienes, servicios, que no han valorado y aprendido a ganarse. Si bien esto depende de la situación económica de los padres, no faltarán padres de familia que les den algunos bienes a los hijos, incluso automóviles a los adolescentes, que lejos de formarlos en la responsabilidad, les deforman la consciencia de ese valor. El valor de las cosas, se aprecia cuando uno se esfuerza en conseguirlas, y se hace responsable de su uso y sus alcances; esto es fundamental para tomar decisiones ante los hijos adolescentes y jóvenes. Nunca darles todo, sino enseñarles a ganárselo, es un principio fundamental. Muchos ejemplos vemos de individuos jóvenes que son irresponsables en diversas decisiones importantes, ya sea como decíamos en poseer bienes materiales, o en aspectos trascendentes, como comprometerse de manera inconsciente en una relación de pareja, estando muy jóvenes.

Formar la responsabilidad tiene que ver como decíamos antes que nada, con el buen ejemplo; pero también, *con clarificar y dialogar con los hijos*, con suficiente anticipación, los aspectos trascendentes de la vida; llámese participar en un equipo, tener una "tablet", o tener un "auto"; o tener relaciones íntimas o formar una familia; y los alcances que de cada una de estas cosas se derivan. Suficiente información, definición de alternativas y de alcances en cada una de las circunstancias, permiten que el joven aprenda a medir el alcance y sobre todo, la consecuencia de sus actos. No hacerlo y asumir como propias las responsabilidades en las decisiones equivocadas de ellos, también los maleduca. El proceso de enseñanza que es más efectivo en estos casos, es precisamente el llevarlos a asumir las consecuencias de cada uno de sus actos, no trasladarlas a los padres.

En fin, hay mucho que decir en estos casos; también en la formación de responsabilidades desde pequeños, pero ese será tema de otra cápsula. Hasta la próxima.

Jaov'

**Cualquier comentario u opinión, se agradece de antemano y se puede recibir en mi mail: [iem@iema-oriza.com](mailto:iem@iema-oriza.com)**

**NOTA:** Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes. **Todas las Cápsulas de ADEF**, tienen registro de derechos de autor vigente.